

JOSÉ CORREDOR-MATHEOS

DEJAR TAN SÓLO EL HUESO

Dejar tan sólo el hueso
hasta que brille
como puñal o luz
que ilumine la noche
a mediodía.

Cortar de mí el tronco,
luego cortar las ramas.

Del mar cortar las manos:
que no pueda apretar
con fuerza la garganta.

De la vida cortar
lo que más duele:
los días y las noches.

De la muerte cortar
el esfuerzo incansable
con que incita
a vivir para siempre.

José Corredor-Matheos